

GRUPO DE TRABAJO SOBRE PLANTACIÓN DE IGLESIAS Y REESTRUCTURACIÓN DE CONGREGACIONES

Miembros

La Rvda. Canónica Janet Waggoner, <i>Presidenta</i>	The Episcopal Church in North Texas, VII	2021
El Rvmo. Allen Shin, <i>Vicepresidente</i>	New York, II	2021
Sra. Natalie Thomas, <i>Secretaria</i>	Massachusetts, I	2021
La Rvma. Jennifer Brooke-Davidson	Virginia, III	2021
Sr. Jason Evans	Texas, VII	2021
Canónica Katie Forsyth	Eastern Michigan, V	2021
La Rvda. Canónica Betsy S. Ivey	Pennsylvania, III	2021
El Muy Rvdo. Dr. Gray Lesesne	Indianapolis, V	2021
Dr. Gandhi López	Colorado, VI	2021
Sra. Caroline McCall	California, VIII	2021
El Muy Rvda. Amy McCreath	Massachusetts, I	2021
El Rvdo. Eric Metoyer	California, VIII	2021
El Rvdo. Canónico Dan Morrow	Central Pennsylvania, III	2021
La Rvma. Gretchen Rehberg	Spokane, VIII	2021
El Rvmo. Alan Scarfe	Iowa, VI	2021
El Rvdo. Michael Sells	Navajoland Area Mission, VIII	2021
El Rvdo. Daniel Velez-Rivera	Virginia, III	2021
La Rvda. Canónica Dra. Ada Wong Nagata	Los Angeles, VIII	2021
El Rvdm. Michael Curry, <i>Ex Officio</i>	North Carolina, IV	
La Rvda. Gay Clark Jennings, <i>Ex Officio</i>	Ohio, V	

Cambios en la membresía

Renunció:

La Rvma. Mariann Budde, Washington, III 2021

Miembros, inactivos:

Dr. Gandhi Lopez Colorado, VI 2021

La Rvma. Jennifer Brooke-Davidson, Virginia, III
2021

Agradecimientos

Expresamos nuestra profunda gratitud a la Rvda. Canónica Stephanie Spellers, al Rvdo. Tom Brackett, al Rvdo. Mike Michie y a la Rvda. Katie Nakamura Rengers del Centro Episcopal, y al consultor Steve Matthews por su colaboración y ministerio mutuo con nosotros durante el pasado trienio.

Mandato

Resoluciones 2018-A005 y 2018-A032

2018-A005 Continuar una Red en toda la Iglesia para Plantar Iglesias

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara de Obispos, Que la 79a Convención General y la Iglesia Episcopal celebren y apoyen estratégicamente a las comunidades emergentes mediante las buenas acciones emprendidas por CG 2015 - D005 y A012 con el propósito de desarrollar una red en toda la Iglesia para plantar congregaciones, capacitar y reclutar plantadores y revitalizadores de misión; y establecer nuevas congregaciones o zonas empresariales de misión en cada trienio que estén comprometidas especialmente con la misión y el evangelio dirigidos a incluir a grupos que no tienen la debida representación, como son: la juventud y los adultos jóvenes, personas con diferentes aptitudes, personas que se identifican como miembros de las comunidades LGBTQIA+ la gente de color, la gente pobre y trabajadora, la gente con educación a nivel bachillerato o menor, y la gente con poca o ninguna experiencia con la Iglesia; y asimismo

Se resuelve, Que la Iglesia honre los sagrados experimentos que están surgiendo por toda la Iglesia, experimentos que construyen sociedades, dentro y más allá de la Iglesia, amplían el idioma del ministerio, crean nuevos medios para atraer a la gente de Dios, cultivan y comparten conocimientos e infunden valor en aquellos que encabezan nuevos ministerios y reducen el costo del fracaso a través de una red que apoya el desarrollo de misiones; y asimismo

Se resuelve, Que el presupuesto para mantener esta red para la plantación de Iglesias sea de US\$5,800,000.00 para el periodo 2019-2021 y que se distribuya de la siguiente manera:

US\$200,000 para identificar y apoyar los programas existentes para producir la capacitación en plantación de congregaciones para líderes clérigos y laicos

US\$600,000 para facilitar recursos para los plantadores de congregaciones

US\$1,000,000 para el desarrollo y la aplicación de un programa de capacitación de líderes ordenados y laicos bilingües/biculturales en plantación de iglesias para varios contextos culturales

US\$500,000 para apoyar a un empleado que supervise la red de siembra

US\$3,000,000 para subvenciones dirigidas a apoyar congregaciones, en las que la subvención dependa del contexto y la necesidad de la congregación; y asimismo

US\$500,000 en fondos equivalentes para el apoyo de programas de desarrollo de liderazgo para la próxima generación de plantadores de iglesias y desarrolladores de ministerios; y asimismo

Se resuelve, Que la Convención inste a la Oficina de Desarrollo de la Iglesia Episcopal a que priorice recaudar US\$6 millones por trienio para plantar nuevas congregaciones, de manera que se cree una red de donadores interesados; y asimismo

Se resuelve, Que las Diócesis que reciban dinero para plantar nuevas congregaciones en virtud de este programa contribuyan recursos apropiados y significativos y fondos locales para apoyar los costos de cualquier planta nueva; y asimismo

Se resuelve, Que el obispo o un defensor diocesano que represente a alguna diócesis que esté recibiendo fondos, participe en un séquito de diócesis plantadoras de iglesias donde se compartan mejores prácticas y métodos de apoyo a revitalizadores de misión, ya que todos estamos aprendiendo cómo alimentar nuevos ministerios que desafían nuestras suposiciones acerca de la manera de llevar el evangelio a nuevas culturas y generaciones, y también que se invite a las diócesis que no reciben fondos de subvenciones a participar en el séquito diocesano; y asimismo

Se resuelve, Que el Obispo Presidente y la Presidenta de la Cámara de Diputados mantengan el grupo asesor no mayor a doce (12) personas, conformado por aquellos con experiencia en plantar congregaciones, dar supervisión diocesana a dichas actividades, trabajar con evangelismo y misión, para llevar a cabo las disposiciones de esta resolución, entre las cuales se encuentran emitir recomendaciones al Consejo Ejecutivo sobre las subvenciones que se otorguen, ayudar a identificar plantadores potenciales y continuar desarrollando un red de orientadores, y colaborar con el personal en la capacitación de plantadores de iglesias; y asimismo

Se resuelve, Que el Comité Permanente Conjunto sobre Programa, Presupuesto y Finanzas considere una asignación presupuestaria de US\$5,800,000 para la aplicación de esta resolución.

2018-A032 Revitalización Congregacional

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara de _____, Que la 79ª Convención General solicite que el Obispo Presidente y el Presidente de la Cámara de Diputados, en acuerdo con el personal del Centro Episcopal, creen una Comunidad de Práctica para toda la iglesia que atienda a congregaciones y que sus obispos los ayuden a hacer una revitalización que les permita establecer una mejor conexión con las realidades culturales de sus comunidades y así poder lanzar nuevos ministerios e iniciativas misioneras multiculturales; y asimismo

Se resuelve, Que se pida a la Oficina de Comunicaciones que dé prioridad al reporte continuo de historias de congregaciones revitalizadas a través de noticieros, videos y otros medios, y mediante el desarrollo de un sitio web que presente información detallada sobre las distintas iniciativas de revitalización a través de la iglesia; y asimismo

Se resuelve, Que el costo de esta iniciativa sea dividido en partes iguales entre el presupuesto para toda la iglesia, las diócesis participantes y las congregaciones que están en revitalización; y así mismo

Se resuelve, que los funcionarios presidentes designen un grupo de trabajo para coordinar esta iniciativa en colaboración con el personal del Centro Episcopal. Dicho grupo de trabajo puede combinarse con otro para la Plantación de Iglesias e Iniciativas Misioneras a juicio de los funcionarios presidentes; y asimismo

Se resuelve, Que el Comité Permanente Conjunto sobre Programas, Presupuesto y Finanzas considere una asignación presupuestaria de US\$725,000 durante el trienio para la aplicación de esta resolución.

Resumen del Trabajo

El Grupo de Trabajo se reunió 20 veces a lo largo del trienio (hasta noviembre de 2020), dos de ellas en persona. Los acontecimientos mundiales de estos tres años en particular han empujado a toda la Iglesia, incluido nuestro Grupo de Trabajo, a encarnar la agilidad del Espíritu mientras el mundo que nos rodea ha experimentado la agitación política y social, mientras hemos sido testigos del aumento del nacionalismo y de las tendencias al aislamiento, mientras hemos sido testigos del desenterramiento de años de racismo sistémico y estructural, y mientras todos hemos experimentado los efectos de una pandemia mundial.

Estamos agradecidos por la disciplina regular de la reflexión espiritual y el tiempo de construcción de la comunidad al comienzo de cada reunión, que nos ayudó a comprometer nuestro trabajo de manera más rica frente a los cambios culturales más amplios. Realmente nos hemos sentido guiados por el Espíritu Santo al navegar por las aguas inexploradas que son la plantación de iglesias, el desarrollo de nuevos ministerios y el redesarrollo de la congregación en un mundo tumultuoso y cambiante.

Nuevas comunidades episcopales

La primera prioridad de nuestro Grupo de Trabajo fue continuar con el buen trabajo realizado por el Grupo Asesor para la Plantación de Iglesias en el trienio 2015-2018. Nos pareció útil aclarar lo que entendemos por Nuevas Comunidades Episcopales (New Episcopal Communities, NEC):

Nuevas: distintas y diferentes a las iglesias e instituciones existentes. Las NEC no son programas de las iglesias o diócesis existentes ni reinicios de congregaciones. Las NEC tienen un liderazgo emprendedor, un espíritu pionero y creativo y tratan de dar vida a un ministerio que no existía antes.

Episcopales: basadas en la fe, la doctrina y la disciplina de la Iglesia Episcopal. Las NEC tienen un carácter, un enfoque y una identidad clara, nítidamente cristiana. Pueden ser iglesias, zonas de empresas misioneras o cualquier otra cosa. Aunque no todos tendrán un aspecto de adoración, las NEC operan desde y dan oportunidades para conocer el amor de Jesús. Las NEC están bajo la supervisión del obispo y el gobierno de una diócesis. Reflejan la misión de su diócesis y de la Iglesia Episcopal.

Comunidad: diseñadas para ser un lugar de estímulo, cuidado y responsabilidad. Las NEC se comprometen a amarse unas a otras en relaciones de cuidado mutuo y responsabilidad. Siguiendo el modelo de la vida y las enseñanzas de Jesús, las NEC tratan de ayudar a las personas a crecer en la fe y en la vida. Las NEC están comprometidas con el crecimiento y la sustentabilidad a largo plazo. Aunque no todas podrán llegar a ser sustentables desde las comunidades a las que sirven, las NEC pretenden crecer en liderazgo y apoyo financiero con una administración, desarrollo, instalaciones y contabilidad adecuados.

Con esta clara definición, diseñamos un nuevo proceso de plantación y concesión de ministerios para las NEC que creemos que es más flexible, sensible y atento a la llamada y a la obra del Espíritu que florece en una comunidad concreta y de manera que podamos ser más solidarios en cada etapa del desarrollo del nuevo ministerio. Agradecemos el liderazgo de los miembros del personal del Centro Episcopal, incluidos el Rvdo. Tom Brackett, el Rvdo. Mike Michie y la Rvda. Katie Nakamura Rengers, que nos ayudaron a repensar y rediseñar este proceso de subvención.

En lugar de grandes subvenciones en bloque, creamos e instituimos un sistema diseñado por el Rvdo. Mike Michie. Basándose en su amplia experiencia en la plantación de iglesias, Michie sugirió que se concedieran subvenciones progresivamente mayores a lo largo del tiempo y que se dieran en el marco de una relación de apoyo continuo, tutoría y conectividad con nuestros beneficiarios. Estas incluyen:

- **Subvenciones de discernimiento** de hasta US\$5,000. Estas subvenciones únicas son para personas que discernen una llamada para iniciar un nuevo ministerio. Los fondos pueden utilizarse para la evaluación, la investigación y los estudios de viabilidad.
- **Subvenciones iniciales** de hasta US\$30,000 para iniciar un nuevo ministerio, que ayudan a sufragar los costos de puesta en marcha y los gastos iniciales de funcionamiento de un nuevo ministerio experimental una vez que se ha completado un período de discernimiento y se ha elaborado un plan ministerial. No se necesitan fondos equivalentes para estas subvenciones.
- **Subvenciones de crecimiento** de hasta US\$30,000 para ayudar a un desarrollo más profundo y completo de los nuevos ministerios a medida que cumplen los objetivos de su plan ministerial establecido en las fases de subvención de Discernimiento e Inicial en su camino hacia la sustentabilidad y la salud. Estas subvenciones requieren una equivalencia significativa y adecuada u otra ayuda en especie proporcionada por las contribuciones combinadas de la congregación asociada o la diócesis.

- **Subvenciones de cosecha** de hasta US\$40,000 para ayudar a los ministerios con potencial de crecimiento a largo plazo en la creación de capacidad y en la promoción de la sustentabilidad más allá de las subvenciones. Estas subvenciones exigen una equivalencia dólar por dólar u otra ayuda en especie proporcionada por las contribuciones combinadas de la congregación asociada o la diócesis.

Hasta el 1 de diciembre de 2020, hemos estudiado 103 solicitudes de concesión y apoyo de Nuevas Comunidades Episcopales durante el trienio. Esto dio lugar a nuestra concesión:

- 23 subvenciones de discernimiento, por un total de US\$86,500.00
- 46 subvenciones iniciales, por un total de US\$713,551.00
- 23 subvenciones para el crecimiento, por un total de US\$455,000.00
- 11 subvenciones de cosecha, por un total de US\$280,000.00

(Las subvenciones se seguirán distribuyendo después de la fecha límite de presentación de informes del Libro Azul del 1 de diciembre de 2020).

Nuestros subvencionados representan a 41 diócesis de la Iglesia Episcopal. Muchas, si no la mayoría, de las nuevas comunidades episcopales que apoyamos cumplen con el mandato de la Convención General de ejercer su ministerio con los grupos menos representados, incluidos los jóvenes y los adultos jóvenes, las personas con capacidades diferentes, las personas que se identifican como miembros de las comunidades LGBTQIA, las personas de color, las personas pobres y de clase trabajadora, las personas con un diploma de escuela secundaria o menos, o las personas con poca o ninguna participación en la iglesia.

Algunos están en su momento de origen, discerniendo cómo están llamados a encarnar el amor de Dios en su contexto, mientras que otros están en los primeros años de existencia, desarrollando los equipos de liderazgo que sustentarán su ministerio. También trabajamos con algunas nuevas comunidades episcopales que comenzaron en el último trienio y que ahora están en condiciones de ser mentores de otras plantas florecientes.

Para más información sobre las nuevas comunidades episcopales que financiamos, visite:

<https://episcopalchurch.org/new-episcopal-communities/who-we-have-funded>

Además de las subvenciones, el grupo de trabajo apoyó a los plantadores y desarrolladores de nuevos ministerios en toda la Iglesia Episcopal con los objetivos de:

Uno, cultivar líderes más fuertes para el ministerio de la plantación de iglesias mediante la mejora de las formas en que identificamos y desarrollamos a los plantadores:

- Desarrollar un taller de pre-evaluación para aquellos que consideren el desarrollo de un nuevo ministerio, y requerir esa evaluación como parte del proceso de concesión.
- Desarrollar y alimentar una red de entrenadores con experiencia en este trabajo, y exigir el entrenamiento de nuestros ministerios que reciben subvenciones.
- Ofrecer seminarios en línea de una sola vez y conversaciones en línea sin cita previa con el personal de plantación del Centro Episcopal y los miembros del Grupo de Trabajo para hacer el proceso de subvenciones más accesible para aquellos que podrían ser curiosos, pero aún no están listos para comprometerse con el desarrollo de un nuevo ministerio.
- Cambiar nuestras reuniones presenciales, pasando de ser eventos de “talla única” a una capacitación personalizada centrada en determinados niveles de desarrollo del ministerio y contextos culturales.

Dos, desarrollar sistemas de apoyo más fuertes, alimentando las relaciones de apoyo a los plantadores de iglesias:

- Mejorar la forma en que los plantadores interactúan con sus diócesis y obispos para rendir cuentas y apoyarse mutuamente. Con cada subvención o renovación, se requiere una conversación a tres bandas entre el Grupo de Trabajo, un representante diocesano y el promotor del ministerio.
- En asociación con el Seminario Teológico de Virginia, fomentar y desarrollar cohortes de desarrolladores del ministerio que se reúnen entre sí en grupos de colegas.
- Conectar con los Canónigos de lo Ordinario y otros funcionarios a nivel diocesano para ofrecer tutoría y capacitación sobre cómo supervisar, apoyar y responsabilizar a los promotores del ministerio.
- Desarrollar y redactar una guía sobre lo que pueden esperar las nuevas comunidades episcopales para que la utilicen las diócesis, los responsables de los ministerios y los equipos ministeriales.

Tres, compartir la historia y la sabiduría de la plantación de iglesias con la iglesia en general:

- Rediseño de la página web de Nuevas Comunidades Episcopales.
- Investigar y hacer un seguimiento de los beneficiarios del trienio actual y de los anteriores para actualizar la situación y obtener mayores aprendizajes y sabiduría.

Los efectos de COVID-19 en las nuevas comunidades episcopales

Mientras el mundo cambiaba ante nuestros ojos con el estallido de COVID-19, lo que hemos presenciado es que nuestras Nuevas Comunidades Episcopales en la Iglesia Episcopal tienen mucho que enseñar a la iglesia en general sobre cómo ser ágiles mientras evolucionamos en, con y para un mundo que es muy diferente al que había cuando nuestro trabajo comenzó en 2018. Como una

comunidad de personas cuyas vocaciones se han centrado en el ministerio en el desierto, nuestros desarrolladores del ministerio han modelado particularmente para la iglesia cómo:

- Comprender el “por qué” de nuestra misión y ministerio, discerniendo las claras razones por las que Dios nos ha llamado a las comunidades, espacios y momentos particulares a los que servimos.
- Experimentar el fracaso como una oportunidad para aprender, reiniciar y crecer.
- Alimentar la propia vida espiritual para poder ayudar a los demás a hacer lo mismo.
- Escuchar la llamada de Dios para girar, cambiar o adaptar el ministerio sobre la marcha.
- Ser flexible y desvincularse de espacios, expresiones y modelos de culto particulares.
- Confiar en los miembros de nuestras comunidades, escuchar su sabiduría, celebrar los bienes de nuestras comunidades como dones de Dios ya presentes en el mundo.
- Contar nuestras historias espirituales e invitar a otros a hacer lo mismo.
- Sentir curiosidad por nuestro prójimo y por lo que el Espíritu Santo está haciendo ya con él y en él.
- Tomar un tiempo intencional para descansar como una forma de renovarse para un ministerio vibrante.

La experiencia del COVID ha puesto de manifiesto la creatividad y la capacidad de adaptación de nuestras Nuevas Comunidades Episcopales y sus líderes. Aunque algunas comunidades han tenido que retrasar aspectos de su plan ministerial, ninguna ha terminado debido a los retos de la pandemia. Las nuevas comunidades episcopales que ya tenían cierto arraigo en sus barrios antes del estallido de la COVID-19 (normalmente, con una existencia de dos años o más), tenían la ventaja de contar ya con una masa crítica de personas comprometidas que podían celebrar el culto juntas en línea. Sin embargo, muchas Nuevas Comunidades Episcopales no tradicionales de todas las edades están informando de que su impacto comunitario ha crecido significativamente durante los últimos ocho meses. Esto puede atribuirse al hecho de que estas Nuevas Comunidades Episcopales no tradicionales siempre se han basado en reuniones más pequeñas y menos formales, y menos en un servicio de culto dominical principal. Las nuevas comunidades episcopales que hacen hincapié en el compromiso vecinal y las comunidades multiculturales son especialmente prósperas.

Aunque la crisis sanitaria y la incertidumbre económica del verano parecieron frenar a las diócesis que discernían una Nueva Comunidad Episcopal (el Grupo de Trabajo recibió menos solicitudes de subvención de lo habitual en julio de 2020), la energía en torno a este trabajo ha aumentado considerablemente. Esperamos recibir muchas solicitudes de Subvenciones de Discernimiento e Iniciales en 2021. Además, los dos próximos retiros de Discernimiento del Liderazgo Misionero (evaluaciones para potenciales plantadores de iglesias) ya están llenos, lo que indica que los líderes con talento están discerniendo activamente una llamada al liderazgo empresarial, y desarrollando visiones sobre la nueva comunidad que puede surgir.

Revitalización congregacional

El Grupo de Trabajo se ha esforzado por responder al mandato de la Convención General de crear una Comunidad de Práctica en toda la Iglesia que trabaje con las congregaciones existentes y sus obispos para ayudarles a reajustarse a fin de comprometerse mejor con las realidades culturales de sus comunidades en aras de lanzar nuevos ministerios e iniciativas misioneras multiculturales.

En 2018, buscamos la adhesión de los obispos y de los miembros del personal diocesano para que nos ayuden a desarrollar nuestra comunidad de práctica en toda la iglesia, a la que llamamos Missio: Engage!. Imaginamos una cohorte de congregaciones de toda la iglesia preparadas para la reconversión, cuyos líderes, nuestra “Comunidad de Práctica”, se reunirían durante una temporada de año y medio de reflexión espiritual, capacitación y ejercicios dirigidos. Estos participantes estarían acompañados y dirigidos por un equipo de profesionales de la “Comunidad de la Sabiduría”, compuesto por plantadores de iglesias y desarrolladores de ministerios, directores espirituales, organizadores comunitarios y líderes de congregaciones que ya habían realizado este tipo de trabajo. Después de hablar con los obispos y los miembros del personal diocesano, supimos que muchos pensaban que se trataba de otro programa de renovación que no sería sustancialmente diferente de los que ya se ofrecen en la iglesia (por ejemplo, el College for Congregational Development, el Congregational Development Institute, InviteWelcomeConnect, FaithWorks).

Dado que no estábamos logrando una tracción significativa con Missio: Engage!, decidimos en 2019 que empezaríamos con las congregaciones individuales y los líderes congregacionales interesados y trabajaríamos desde la base hacia arriba. Contratamos a Steve Matthews, un consultor con experiencia en el desarrollo de congregaciones, para que nos ayudara a contactar con posibles congregaciones que pudieran formar parte de nuestra Comunidad de Práctica y con personas que pudieran formar parte de nuestra Comunidad de Sabiduría. Bajo el liderazgo de Steve, renombramos la oferta de Missio a finales de 2019 como Genesis II: Revision and Renew, y estrenamos el primero de los tres puntos de entrada previstos:

- **Losmartes a las 2:00**, una conversación y laboratorio semanal de una hora de duración para cualquier persona interesada en la reurbanización, donde exploramos y probamos nuevos comportamientos por el bien de los demás y de nuestros vecinos. No se requiere ninguna inversión a largo plazo. Hasta el 1º de diciembre de 2020, unas 100 personas han asistido a estos encuentros procedentes de 67 iglesias, aproximadamente 21 diócesis. También han asistido 11 miembros del personal diocesano e institucional.

Lamentablemente, el momento de nuestro cambio de marca a Genesis II: Revision and Renew a finales de 2019 coincidió con el surgimiento de COVID-19 en febrero y marzo de 2020. El caos y la incertidumbre de la pandemia de COVID han limitado aún más nuestra capacidad de conectar con las congregaciones que están preparadas para la reconstrucción y el reencuentro sustancial con sus barrios.

Los dos puntos de entrada adicionales que hemos planeado no se han materializado a partir del 1º de diciembre de 2020:

- **Cohortes de Entrenamiento para el Redesarrollo** para equipos básicos de 4 a 5 líderes laicos de cinco congregaciones, que se reúnen dos veces al mes en Zoom para sesiones de 90 minutos bajo la dirección de un entrenador capacitado en coaching de grupo y con experiencia en el liderazgo de la iglesia. El compromiso sería de seis meses.
- **La Comunidad Practicante**, una iniciativa de 15 meses que involucra a un grupo de 12 congregaciones de la Iglesia Episcopal que están dispuestas a participar en la reurbanización para desarrollar nuevos ministerios en sus barrios. La Comunidad Practicante se reuniría en línea dos veces al mes para aprender habilidades, colaborar como cohorte e innovar nuevas formas de ser iglesia hoy. Los participantes contarían con el apoyo de miembros comprometidos de una Comunidad de Sabiduría: mentores, facilitadores y desarrolladores de planes de estudio que aportan su experiencia en el desarrollo de nuevos ministerios a las reuniones bimensuales de los participantes.

En lugar de conceder subvenciones individuales a las congregaciones, los fondos asignados por la Convención General para este trabajo se han utilizado para pagarle a nuestro consultor. En septiembre de 2020, el Grupo de Trabajo autorizó el financiamiento del liderazgo para las cohortes de entrenamiento. A pesar de que una cantidad cada vez mayor de congregaciones está señalando su necesidad de reconversión, fue difícil conseguir el enfoque y el impulso necesarios para poner en marcha estas cohortes.

Conclusiones

Nuestro Grupo de Trabajo se encargó de madurar el buen trabajo realizado en sus inicios por el Movimiento Génesis en el trienio anterior. A través de nuestro trabajo, el Grupo de Trabajo llegó a las siguientes conclusiones acerca de cómo enriquecer aún más el trabajo de Plantación y Redesarrollo de Iglesias por el bien de los nuevos ministerios en la Iglesia Episcopal.

El éxito de las plantaciones de iglesias depende de fuertes redes de apoyo diocesano

La plantación de iglesias jóvenes (y los plantadores) son especialmente susceptibles de ser sobrecargados: arrastrados por las demandas de los miembros de la comunidad, la recaudación de fondos para su ministerio, las expectativas diocesanas y los requisitos de las subvenciones concedidas anteriormente. Estar sobrecargado pone al plantador en una posición vulnerable. Hemos aprendido que podemos abordar este desafío desarrollando un entendimiento compartido entre el liderazgo diocesano (Obispos, Canónigos de lo Ordinario, etc.) y el plantador con respecto a las expectativas y resultados de una Nueva Comunidad Episcopal. Este entendimiento compartido se crea a través de un pacto, y una conversación facilitada por un tercero que tenga experiencia en la plantación de iglesias. La conversación es especialmente importante cuando el liderazgo diocesano no ha tenido la experiencia de ser un plantador de iglesias.

El discipulado y el culto son elementos esenciales de las nuevas comunidades episcopales

En este trienio, quedó cada vez más claro para nuestro Grupo de Trabajo que queremos financiar y apoyar a las nuevas comunidades episcopales que se centran en el discipulado o el culto. Este sentimiento surgió de la creencia compartida de que las Nuevas Comunidades Episcopales más vibrantes son las que tienen un profundo sentido de identidad misionera que, como seguidores de Cristo, implicará el discipulado o el culto. Esto no quiere decir que el discipulado y el culto tengan que seguir los modelos tradicionales. En muchos casos, las Nuevas Comunidades Episcopales están encontrando formas de encarnar el camino de Jesús que son únicas para su propio contexto.

Las comunidades más jóvenes pueden enseñar a la Iglesia sobre la agilidad de la misión

Cuando la pandemia del COVID-19 golpeó al mundo, las iglesias de toda nuestra Comunión se vieron afectadas por la preocupación de mantener las relaciones entre los miembros de la comunidad y sustentar un sentido de identidad comunitaria. Sin embargo, las iglesias plantadas, especialmente las comunidades más jóvenes, reflejaron al personal y a los miembros del Grupo de Trabajo que esta preocupación no estaba tan presente en su contexto. Aprendimos que las comunidades eclesiológicas más pequeñas, muchas de ellas en etapas tempranas de crecimiento, se sentían menos constreñidas por “lo de siempre”. La Iglesia puede aprender de la práctica de las plantas de iglesias para formar equipos de liderazgo arraigados en relaciones profundas. A menudo pensamos que lo más grande es lo mejor, y quizás una comunidad más pequeña pero intrincadamente conectada tiene la capacidad de adaptarse a realidades siempre cambiantes.

Hay una necesidad de claridad relacional/estructural en el trabajo de reurbanización de la iglesia

La parte de nuestro trabajo de “reurbanización en aras de nuevos ministerios” carecía de vigor e intención en comparación con los mandatos centrados en la plantación de iglesias. El trabajo se sintió amorfo, de manera que a los miembros del Grupo de Trabajo les resultó difícil comprender y aplicar los objetivos del trabajo. Cuando “Missio: Engage!” se propuso a los obispos y otros líderes diocesanos y parroquiales, sus respuestas dejaron claro que los retos a los que se enfrentaban sus congregaciones no coincidían con el enfoque de Missio. Las congregaciones que luchan por encontrar nuevas formas de avanzar se enfrentan a complejidades desalentadoras, como la liberación del pasado, la gestión de los conflictos, la visión de nuevas formas de avanzar y la confianza en sus socios de la comunidad local, así como en su diócesis.

Esperamos que la Convención General continúe proporcionando recursos financieros y conexiones relacionales que sean un catalizador para la visión y la innovación en el trabajo absolutamente esencial de la remodelación de las congregaciones. Deben establecerse bloques fundamentales para que el trabajo de reconstrucción de las congregaciones avance a nivel de toda la Iglesia, empezando por la identificación de una persona (o personas) clave en cada diócesis que se dedique a este trabajo y que tenga línea directa con el Obispo. En este trienio, la falta de claridad en la propia resolución de la Convención General obstaculizó el progreso en la remodelación de las congregaciones a nivel de toda la iglesia. Para que esta labor tenga éxito en el futuro, es fundamental que los objetivos y las expectativas sean más claros, y que se especifique la forma en que las diócesis se comprometen con esta labor y lo que las congregaciones necesitan para desarrollarla con éxito.

Resoluciones propuestas

A095 Celebrar y apoyar la plantación de nuevas comunidades episcopales

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara de _____, Que la 80ª Convención General y la Iglesia Episcopal celebren y apoyen la plantación de nuevas congregaciones y ministerios, la capacitación y el reclutamiento de plantadores y desarrolladores de misiones, y el fomento de una red de apoyo a toda la iglesia para el desarrollo de nuevos ministerios, la cual fue originalmente financiada por la CG2018-A005 y la CG2018-A032; y asimismo

Se resuelve, Que la Iglesia continúe priorizando el establecimiento de nuevas comunidades episcopales que estén especialmente comprometidas con la misión y la evangelización que involucren a grupos subrepresentados, incluyendo jóvenes y adultos jóvenes, personas discapacitadas, miembros de las comunidades LGBTQIA, comunidades BIPOC, personas pobres y de clase trabajadora, personas con un diploma de escuela secundaria o menos, o personas con poco o ningún antecedente o participación en la iglesia; y sea además

Se resuelve, Que el presupuesto para mantener esta red para la plantación de Iglesias sea de US\$5,800,000.00 para el periodo 2022-2024 y que se distribuya de la siguiente manera:

- US\$200,000 para identificar y apoyar los programas existentes para formar al clero y a los líderes laicos en la plantación de congregaciones
- \$600,000 para proporcionar tutoría, entrenamiento y capacitación a los plantadores de congregaciones
- US\$1,000,000 para el continuo desarrollo y aplicación de un programa de capacitación de líderes ordenados y laicos bilingües y biculturales en plantación de iglesias para varios contextos culturales
- US\$500,000 para apoyar a un empleado que supervise la red de siembra
- US\$3,000,000 para subvenciones a la plantación de iglesias nuevas y existentes, que serán administradas por el Grupo de Trabajo para la Plantación de Iglesias en consulta con el Oficial de Personal de la Oficina de la Iglesia para la plantación de iglesias.
- US\$500,000 para el apoyo de programas de desarrollo de liderazgo para la próxima generación de plantadores de iglesias y desarrolladores de ministerios;

Y asimismo

Se resuelve, Que la Convención inste a la Oficina de Desarrollo de la Iglesia Episcopal a establecer un grupo consultivo para estudiar la posibilidad de crear una dotación para la creación de iglesias; y asimismo

Se resuelve, Que se requiera que las Diócesis que reciban dinero para plantar nuevas congregaciones en virtud de este programa contribuyan recursos apropiados y significativos y fondos locales para apoyar los costos de cualquier planta nueva; y asimismo

Se resuelve, Que el obispo o un defensor diocesano que represente a cualquier diócesis que reciba fondos participe en una cohorte de diócesis plantadoras de iglesias para compartir las mejores prácticas y métodos de apoyo a los desarrolladores de misiones. También se invita a las diócesis que no reciban fondos de subvención a participar en la cohorte diocesana; y además

Se resuelve, Que esta Convención abrace el futuro de nuestra Iglesia al trasladar, después de este Trienio, el financiamiento de una persona de la oficina de toda la iglesia para supervisar la red de plantación (Oficial de Personal para la Plantación de Iglesias) en el presupuesto continuo para el personal del Obispo Presidente; y asimismo

Se resuelve, Que el Comité Permanente Conjunto sobre Programa, Presupuesto y Finanzas considere una asignación presupuestaria de US\$5,800,000 para la aplicación de esta resolución.

A096 Desarrollar Ministerios de Revitalización Congregacional Sustentables

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara de _____, Que la 80ª Convención General y la Iglesia Episcopal celebren y apoyen activamente la revitalización de las congregaciones, buscando no restaurar glorias pasadas, sino avanzar hacia los nuevos llamados de nuestro Dios amoroso, liberador y dador de vida; y asimismo

Se resuelve, Que la Iglesia continúe dando prioridad a la revitalización de las congregaciones y a una red de apoyo a toda la iglesia para el trabajo de revitalización de las congregaciones que fue iniciada por la CG2018-A032; y asimismo

Se resuelve, Que en la revitalización de las congregaciones, la Iglesia continúe dando prioridad al compromiso con la misión y la evangelización de los grupos subrepresentados, incluidos los jóvenes y los adultos jóvenes, las personas discapacitadas, los miembros de las comunidades LGBTQIA, las comunidades BIPOC, las personas pobres y de clase trabajadora, las personas con un diploma de escuela secundaria o menos, o las personas con poco o ningún antecedente o participación en la iglesia; y asimismo

Se resuelve, Que el presupuesto para el desarrollo de una revitalización congregacional sustentable en toda la Iglesia sea de US\$2,000,000 para el periodo 2022-2024 y que se distribuya de la siguiente manera:

- US\$100,000 para involucrar a los obispos y a los representantes diocesanos que designen en el desarrollo de un marco para la revitalización de las congregaciones, identificando los obstáculos que habitualmente frustran esta labor e identificando los recursos que han demostrado mejorar esta labor;

- US\$100,000 para involucrar al clero y a los líderes laicos en la recopilación de aprendizajes de la revitalización de la congregación que han realizado con éxito o que han fracasado en sus intentos, identificando los obstáculos que han frustrado su trabajo e identificando los recursos que han mejorado su trabajo;
- US\$100,000 para servicios de traducción y para facilitar la participación de líderes laicos y ordenados de habla hispana en la capacitación para la revitalización de la congregación;
- US\$200,000 para seguir desarrollando una estrategia de reordenación de la congregación en cinco fases: (1) diagnóstico/evaluación de los recursos y los retos, (2) discernimiento de la próxima vocación, (3) conexión con socios locales y diocesanos, (4) iteración y dotación continua de recursos, y (5) evaluación, perfeccionamiento y mantenimiento
- US\$1,000,000 apoyar a un equipo de personal de la oficina local y regional de la iglesia para supervisar el trabajo; y
- US\$500,000 para proporcionar tutoría, entrenamiento y capacitación a líderes laicos y ordenados en la revitalización de sus congregaciones.

Se resuelve, Que el Comité Permanente Conjunto sobre Programa, Presupuesto y Finanzas considere una asignación presupuestaria de US\$2,000,000 para la aplicación de esta resolución.

Recomendación de continuidad

Durante los dos últimos trienios se han aprendido varias lecciones importantes que sirven de base a las siguientes recomendaciones para el trabajo futuro de esta comisión o de comisiones con misiones similares. **En primer lugar, recomendamos que la labor de plantación de iglesias y de revitalización de las mismas se separe en dos grupos de trabajo distintos.** Aunque hay algunas similitudes entre estos dos focos, también hay muchas diferencias. Es importante destacar que este trabajo se apoya en dos infraestructuras distintas, que se necesitan dos procesos distintos de concesión, gasto y financiamiento, y que dos miembros del personal del Centro Episcopal supervisan estas áreas distintas. Aunque el doble enfoque del grupo ha sido interesante, también se ha experimentado como algo desarticulado. Creemos que la plantación de iglesias y la revitalización de las mismas son dos de las funciones más importantes de la iglesia en su Convención General. Como tal, este trabajo es demasiado importante, demasiado oportuno y de demasiado largo alcance como para ser entregado a un solo grupo de trabajo.

En cuanto a la plantación de iglesias, este grupo de trabajo realizó varias tareas importantes. Seguimos apoyando una red continua de plantadores de iglesias, entrenadores y miembros del Grupo de Trabajo. Desarrollamos un proceso actualizado de solicitud de subvenciones, un sistema de revisión de las mismas y formulamos recomendaciones al Consejo Ejecutivo en nombre de los beneficiarios. En términos generales, el Grupo de Trabajo tuvo un gran alcance e influencia en la aplicación de los términos de la resolución. Sin embargo, en lo que respecta a la revitalización de la iglesia, se encargó al comité que ayudara a aplicar una resolución que dependía totalmente de un miembro del personal. Si bien esto no es un problema en sí mismo, sí ha generado confusión en cuanto al papel del propio Grupo de Trabajo. **Nuestra segunda recomendación es que cuando se aprueben resoluciones a los grupos de trabajo, se den instrucciones claras al comité sobre su papel en la aplicación del grupo de trabajo y sus mandatos.**

En tercer lugar, recomendamos que se considere seriamente el nombramiento de algunos de los actuales miembros del Grupo de Trabajo para futuros grupos de trabajo o grupos consultivos. Hemos experimentado un impacto real y positivo por parte de los miembros del grupo de trabajo que tenían experiencia previa en esta labor. Si es posible, retener a los miembros elegibles del grupo de trabajo en el nuevo trienio ayudará a que este trabajo continúe y siga de manera oportuna.

Nuestra recomendación final es, si no se ha hecho ya, que **se elaboren y presenten a los grupos de la iglesia unas directrices claras sobre el trabajo de la oficina de desarrollo y sobre cómo se puede hacer una petición a la misma.** El texto original de la Resolución 2018-A005 hacía una petición a la oficina de desarrollo para el establecimiento de una dotación específicamente en apoyo de la plantación de iglesias. Esto no pretendía eliminar la plantación de iglesias del presupuesto, sino apoyar el buen trabajo de plantación de iglesias que no se ajusta a las exigencias o particularidades, a veces estrictas, de las resoluciones de la Convención General. Nos gustaría seguir estudiando esta posibilidad, pero nos vemos un poco obstaculizados por la idea de que no parece haber un proceso claro por el que un grupo de trabajo o un comité permanente de la Convención General pueda hacer peticiones a una oficina del personal de la Iglesia Episcopal. Estamos atentos a la idea de que la Oficina de Desarrollo puede encargarse de muchas tareas, y no queremos interferir en ningún esfuerzo digno. Al mismo tiempo, también reconocemos que un Grupo de Trabajo no tiene ni la autoridad ni la longevidad necesarias para realizar la importante labor de desarrollo por sí solo.